

# LA MODA.



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

Acompaña al presente número un lindo dibujo de tapicería que equivaldrá á dos figurines.

## REVISTA LOCAL.

*Obras públicas.—Plaza de la Constitucion.—  
Calle Ancha.*

Mezquina idea se habrá formado de lo que constituye la importancia material de una población, quien, bajo el pretexto de superfluidades, condene aquellas mejoras que no parezcan ofrecer una utilidad inmediata; y decimoslo así porque entonces todo sería superfluidad. Una vez que las casas sean cómodas y espaciosas en su interior, maldita la necesidad que hay de que presenten á la calle una fachada artística. Cuatro ó seis agujeros para darlas luz ó para asomarse, uno mayor para caber á entrar; hé aquí todo lo que se necesitaria, escluyendo de hecho la distribucion simétrica en los huecos, y adornos y cancelas, y puertas de caoba, y pintura y hasta encalado; porque en todo rigor las bellas artes no son ciertamente indispensables para vivir bien y estar gordo. Los cerdos, verbigracia, se estasían ante un puñado de bellotas, y de seguro no llamará lo mas mínimo su atencion el mejor lienzo de Rafael ó de Murillo.

Dicho esto de paso, y en contestacion á las cien vulgaridades que surgen de mil bocas

en el punto en que algo se trata de mejorar el aspecto público de las poblaciones, aspecto que es un indicio de su civilizacion, pasemos á hablar algo acerca de lo que se está egecutando y de lo que tenemos entendido que va á egecutarse en la plaza y calle ya mencionadas.

Por bellísima, y con motivo á fé, ha pasado siempre nuestra plaza principal; pero la irregularidad de su planta no se pudo disimular lo bastante en sus anteriores arreglos; de modo que, contra lo que parecia razonable, se sacrificó el centro á las calles exteriores y á las que en aquel sitio desembocan, resultando como consecuencia forzosa que los pilares correspondientes á la calle del Veedor, hoy de Acuña, estuviesen completamente fuera de la linea de los que señalaban la enfilacion de la calle Ancha. Por eso se ha marcado la colocacion de los nuevos pilares en otros y mas convenientes puntos, y por eso tambien se ha dado otra curva á los asientos del ángulo que mira al norte.

Perjudicial en extremo es el situar los árboles entre los asientos; porque á mas de que obstruyen la circulacion de las gentes, las raices, máxime siendo los dichos árboles de la especie de los que hoy son, tras de descomponer el piso, concluyen por levantar la estremidad correspondiente del asiento. Estos se colocan, por tanto, dejando entre uno y otro alguna distancia, y mas salientes hácia el centro á fin de que la linea del arbolado quede detrás. Los nuevos espaldares, segun la muestra de los que existen ya, no torturarán cruelmente el espinazo ni las costillas de los que los ocupen, segun acontecia con los nudos de los anteriores, suprimiéndose en su



consecuencia aquel género de martirio que hubiera hecho honor al mismo Diocleciano.

Hemos llegado al punto de los árboles, el cual es el que mas controversias hace nacer; porque en Cádiz un árbol es mirado casi como una persona, y el simple acto de podarlos se suele considerar con el mismo horror que si se cortasen á un hombre ambos brazos.

Ahora bien, nosotros principiamos por manifestar, para que no se nos tenga por enemigo de la vegetacion, que nada hallamos mejor que un buen arbolado para las plazas, y que sin él no concebimos un paseo; pero no estamos ni podremos estar nunca porque en sitios cercados por edificios se planten esos árboles colosales cuya escesiva corpulencia y frondosidad los hace incómodos. Ya hemos hablado de sus raíces, y ahora añadimos que su menor inconveniente es destruir el pavimento y desquiciar los asientos inmediatos: ellas además socavan las paredes de las casas inmediatas, y buscando la humedad se introducen furtivamente en los aljibes dejándolos inservibles no pocas veces. Es una irrupción subterránea y clandestina que solo hace patentes sus efectos cuando ya necesitan un remedio radical y urgentísimo. Pero hay mas: el que sea aficionado á esos grandes árboles en las plazas no tiene, para curarse de su afición, sino tomar casa por una temporada en una de esas mismas plazas que tan bien le parecen desde abajo. Entonces verá..... que no vé nada: entonces esperiméntará el tormento de Tántalo, porque sabrá que allí á pocas varas de su puerta, debajo de sus propios balcones, hay gentes que se pasean; sabrá algunas veces que hay allí funcion, y tablado con vasillos de colores, y volatines, y música, y formacion, y procesiones; pero cuando se asome á ver todas esas cosas se hallará con que la copa del árbol frontero forma ante su vista un inmenso biombo que ni un átomo le deja registrar de todo cuanto alli se hace. En suma, el vivir hoy en la plaza de la Constitucion, es vivir en un árbol como los pájaros ó como los monos: la sola diferencia consiste en lo subido del alquiler.

Por eso, y porque el aspecto exterior de los edificios se pierde de todo punto, es por lo que siempre hemos estado muy mal con esa clase de árboles que alli se prodigan. No son de tal especie los que corresponden á una

plaza, sino bajos, acopados y nada corpulentos. Así darán sombra sin perjuicio de nadie ni de nada.

En el centro de la plaza tenemos entendido que va á colocarse una estatua de Balbo el menor, célebre gaditano, monumento que debe hermoosear mas aun aquel local, de cuyo tan bello.

En la calle Ancha ha empezado ya á establecerse el pavimento de adoquines, el cual no se negará por nadie que es harto mas cómodo que los pelados chinos. Tambien se están ensanchando las aceras, cuyas losas necesitaban ser reemplazadas en parte y en parte picadas para que las aguas, demorándose allí, no formen charcos como hasta ahora.

Tanto en la desembocadura de esta calle como en los principales ejes de la plaza, se levantarán columnas de hierro fundido con elegantes jarrones por remate.

Estas obras, y adviértase bien lo que decimos, no solo mejoran el aspecto público, sino que dan ocupacion y trabajo á los pobres; circunstancia que una administracion previsora debe tener muy en cuenta.

Creemos pues que el Excmo. Ayuntamiento y su digno presidente hacen bien promoviendo obras tales, porque son de la especie en la que gana la poblacion, y porque lo que en ello se gasta relluye en utilidad comun. Todo esto debe hacerlo, como debe no dejar perder el fruto de otros trabajos anteriores, no de menor utilidad y belleza.

F. F. A.

## LICEO GADITANO.

### SECCION DE PINTURA.

Debiendo organizarse dicha seccion, se invita á las Señoras y Señores profesores y aficionados que gusten pertenecer á ella, se sirvan inscribir sus nombres y señas de su domicilio en la matrícula que al efecto está en poder del Conserje.



## Un paseo por los teatros.

### BARCELONA.

Cerrados hasta ahora nuestros coliseos, pero muy inmediata su reapertura, deber nuestro es poner al público al corriente de los trabajos preparatorios de todos ellos.

Empecemos por el Liceo, como por su categoría, ya que no por su antigüedad, le es debido.

El diez del actual entre ocho y nueve de la noche se hizo la prueba del nuevo sistema de alumbrado, á cuyo acto concurrieron los propietarios de localidades y algunas personas notables: entre ellas figuraban los representantes de la prensa Barcelonesa.

Fuerza es confesar, y nos complacemos en ello, que al primer golpe de vista aparece el grandioso coliseo, honor de Barcelona, magnífico, deslumbrador.

El lujo y la elegancia, dándose la mano con el mas refinado buen gusto, llenan todos los deseos, escuden á cuantas ideas puedan formarse sobre el particular. La antigua lucerna ó quinqué ha desaparecido, y sin embargo el palco y palio escénico resplandecen de luz y dejan de manifiesto los mas imperceptibles detalles del lugar.

El nuevo sistema de iluminación consiste en una especie de candelabros de hierro y bronce, de tres brazos cada uno, y otras tantas luces encerradas en su correspondiente globo de cristal mate labrado.

Estos candelabros están colocados en los antepechos de cada galería de palcos, con estudiada simetría y del modo siguiente:

En cada uno de los pisos primero, segundo y tercero hay 18, y además se observan en el segundo, delante del palco del Excmo. Sr. Capitan general y á los lados del escudo de las armas de España, otros dos reverberos, cada uno de los cuales consta de una luz contenida en su globo de cristal en forma de jarro, y cuatro mas pequeños.

En cada uno de los pisos cuarto y quinto se cuentan 17; dando un total de 90 candelabros con 264 luces; y si se tiene en cuenta que estas son mucho mayores que las ordinarias, se comprenderá la perfecta claridad de todo el local.

Decimos perfecta, porque solo á las plateas es á donde llega un tanto amortiguada.

El techo, nuevamente pintado por el Sr. Cagé, es de un gusto especial: representa un cielo del mas puro azul, casi diáfano, sembrado de brillantes estrellas y en cuyo centro aparece un sol, que ilumina

el vacío, merced á ser trasparente y á una combinación de luces de gas.

En la orla de aquel hermoso cielo, se ven dibujadas bellísimas alegorías que en graciosos y poéticos grupos representan la música, la poesía, la literatura, etc., etc.

El Sr. Cagé puede y debe estar orgulloso de su obra: es imposible imaginar nada mas elegante y verdaderamente bello; y si á esto agregamos la pureza del dibujo, el tacto y la maestría desplegadas en el colorido, y la feliz combinación de los grupos, tendremos un conjunto casi ideal.

La restauración de los antepechos y galerías es blanca con filetes y dibujos dorados, blancura que deslumbra por efecto del gas y por el contraste con el color de los sillones, cuyos asientos y respaldos están forrados de terciopelo de Utrech carmesí.

Los fondos de las galerías y el interior de los palcos se compone de dibujos amarillos, violáceos y rojos sobre fondos diferentes, pues cada uno de estos colores alterna en el mismo, resultando al golpe de vista un colorido de violeta-seca; los de proscenio son en su totalidad de un color rojo vivo.

Preciso es convenir que al colorido del interior de los palcos no ha presidido el mismo gusto que al resto de las demás obras: el color, un tanto indeciso que tienen, desfavorece notablemente á las hermosas. Si este color fuese igual al de los respaldos y asientos de los sillones, sin abarcar toda la elevación del palco ó galería, sino terminándose á la altura de la cabeza de una persona sentada, blanco el resto, el conjunto seria mas bello, mas elegante y deslumbrador, como sucede en el teatro Real de Madrid.

Los corredores, pasadizos y escaleras, todo ha sido renovado: la restauración es completa y si á esto se agrega el esterar los corredores y colocar en ellos algunas estufas, durante los mas rigurosos meses del invierno, como se practica en los principales coliseos de Europa, podremos decir que el del Liceo de Isabel II, es una notabilidad en su clase; que puede competir dignamente con sus mas fastuosos rivales, y que los propietarios han sabido ser mas que generosos, pródigos.

Sentimos no poder dar completa la lista de las compañías que deben actuar en él durante el presente año, porque segun tenemos entendido se carece de noticias positivas sobre el particular, sin embargo, nos consta que los deseos y las instrucciones dadas sobre el particular por el empresario Sr. Fuentes, son dignas de Barcelona y del mismo empresario.

Los trabajos del Teatro Principal, si bien de menos importancia que los del Liceo, no por eso dejarán de merecer la aprobación del público, pues



que para todos ellos se han tenido presentes las reglas del buen gusto, la elegancia y la comodidad. Decimos esto, porque los palcos (muy molestos del tercer piso, han desaparecido casi por completo, sustituyéndolos con tres hileras de asientos: la primera de sillones, indudablemente mas cómodos y mucho mejores para asistir á las funciones que los del patio. Al ver esta innovacion, no hemos podido menos de aplaudir al que concibió tal pensamiento. El fondo de las galerias estará pintado de un lindo color verde que no desfavorece á las hermosas: los antepechos blanco y oro, los asientos y respaldos de las butacas están forrados de terciopelo de Utrech carmesi.

Nada mas lucido y coqueton que este coliseo, que podriamos llamar viejo verde ó remozado.

Las galerias, corredores y escaleras, se han pintado de blanco, con cuadros de mosaico, y las luces de gas han sido renovadas con algunas mejoras. Nada podemos decir por ahora de su compañía de canto.

## LA CALUMNIA DESMENTIDA.

(LEYENDA HISTÓRICA CABALLERESCA DEL SIGLO XI.)

### LA CITA.

Se amaron, si, sus dolores  
Fueron pasion bienhechora  
Como la de sus amores;  
Se amaron como las flores  
En estio aman la aurora.

GOMEZ DIEZ.

A la siguiente mañana  
con sus fulgores el sol,  
daba luz que esclarecia  
aquella hermosa region,  
y á la aurora saludaban  
el pintado ruseñor,  
y parleras avecillas  
con armónica cancion.

El arroyo en la pradera  
su curso leve siguió,  
y los téttricos cipreses,  
que del mal augurios son,  
elevados hácia el cielo  
nos inspiraban terror.  
Deliciosa y ténue brisa  
todo el espacio pobló  
con el ambiente aromoso  
que robaba de la flor,  
y ya la inocente oveja

á quien la noche perdió,  
encuentra ¡cuánto alborozol  
su rebaño y su pastor;  
tiende el águila su vuelo,  
los montes corre el leon,  
y á la cierva fugitiva  
la acosa ya el cazador;  
el tigre, mira su presa,  
la acecha sin compasion,  
y clávale luego el diente  
con afan devorador.

Destruyóse de la noche  
aquel lóbrego crespon,  
que misterioso envolvía  
cuanto el sol nos alumbró,  
como se envuelve una virgen  
para ocultar su pudor.

Apolo fué apareciendo  
por el oriente veloz,  
cuando el noble Roquebruna  
cierta carta recibió,  
carta llena de dulzuras,  
billete de dulce amor,  
que una mujer seductora  
le inspirara, ¡qué ilusion!  
Billete do Roquebruna  
sin buril grabada vió,  
una faz encantadora,  
la efigie de una pasion,  
escenas voluptuosas  
que la ausencia destruyó,  
ósculos y galanteos  
con deleitoso sabor,  
é impresiones agradables  
que el recuerdo restauró,  
del sublimado deleite  
que con tal mujer gozó.

Era la carta una cita  
de una tal Doña Leonor,  
de nacimiento española,  
que en Alemania casó  
con el duque de Coblentz;  
hombre de mal corazon.

Doña Leonor Almodóvar,  
mujer de bastante pró,  
de faz hatagüeña, hermosa,  
que en los accesos de ardor,  
producidos en momentos  
de loca fascinacion,  
deslices habia tenido  
que los supo solo Dios,  
y D. Bertran Roquebruna  
que fué con ella el actor.  
Recuerdo tan agradable  
á D. Bertran sorprendió,  
y renovando en su pecho  
la casi muerta pasion,  
que con lúbrica alegría  
á esa beldad tributó,  
en tiempos que se pasaron  
cual rápida exhalacion,  
emociones harto intensas  
y deleitosas sintió.

No vuelve á ver ese tiempo;



pero si su grato amor  
brillante, claro, naciente,  
mas fulgurante que el sol  
cuando por oriente nace,  
difundiendo su esplendor.

—Vuelva á irradiar mi ventura  
(dice con falsa ilusion)  
tendré en mis brazos la dama  
que en el mundo amé mejor,  
cual antorcha esclarecida  
en sus ojos veré yo  
una luz esplendorosa  
con su vivido fulgor,  
iluminando la senda  
de nuestra mútua pasion  
en alas del Dios Cupido  
irá corriendo veloz,  
del placer y la delicia  
(sin el mas leve pavor  
con placentera arrogancia)  
encaminándose en pos.

Esto dijo, y en seguida  
su larga espada cogió,  
y ciñéndola en la izquierda  
sin deshonroso temor,  
embozóse con la capa,  
el sombrero se caló  
y con planta asaz ligera  
en busca fué de su amor.

(Continuará.)

(Remitido.) E. DE MIRANDA Y RAMIREZ.

## VARIEDADES.

De un periódico de la Habana co-  
piamos lo siguiente:

### CORRESPONDENCIA DEL DIARIO DE LA MARINA.

Nueva-York, Junio 8 de 1855.

EXHIBICION DE NIÑOS.—No necesitaba Barnum de nuevas pruebas para dejar á su muerte bien sentada la reputacion de ser el primer farandulero del siglo. Sin embargo, está dando una que no se la disputará ni el mismo Mr. Soulé, para quien es poca la fama hasta ahora reconocida, y estrecha la inmortalidad. Hablo de la exhibicion de niños que bajo el influjo de este paráclito está abierta en el famosísimo *Museum*. La he visto, pero renuncio á contarla porque seria la pretension mas necia el querer dejar atrás al *Herald*, ó sea al Barnum de la prensa. Lo copiaré,

lo estractaré, lo haré mio y de ustedes, y de todos cuantos de nosotros gustaren, que no fallarán.

Terribles tiempos han hecho en la esquina de Broadway y la calle de Ann estos dos últimos dias. Barnum se ha espetado en su propio museo haciendo un nuevo papel: el Ulises de los exhibidores ha degenerado hasta convertirse en criadero ó amo de cria.

En otras palabras; la gran exhibicion nacional de nenes (así la llama él) se abrió el mártés y ha sido visitada por quince ó veinte mil personas. Los individuos infantiles así exhibidos pueden en verdad decir: *hinc illæ lachrymæ*.

Cuando madama Stael preguntó á Napoleon I cual era la mujer mas grande de la Francia: S. M. I. le contestó con aspereza: «La que le ha dado mas hijos.» Eso piensa Barnum de la Union (y esto verán ustedes que es libertad para traducir). Pero Barnum cultiva la procreacion con el piadoso fin de aumentar algunas pesetas á su peculio cuasi castrense. Barnum ha hecho una exhibicion de niños, la segunda que jamás vieran los soles y la primera en setecientas leguas á la redonda de Nueva-York. La novedad del invento ha atraído grandemente la curiosidad.

La lista siguiente da razon de los motivos que han inducido á las madres á esponer sus proles á su vista:

El niño mas bonito de menos de 5 años de edad, pfs. 100.

El idem idem de 4 idem idem, 50.

El segundo idem idem idem idem idem, 15.

El tercero idem idem idem idem idem, 10.

El (aqui de los bonitos, entre 5 y 3 años una lista.)

El par de gemelos mas bonitos menores de 5 años; 50.

Otra lista de gemelos con distintos premios ó motivos.

El terno (ó tres en un parto) mas bonito, 70.

Dos accesits de á 20 y 25 pfs.

El mas hermoso cuatarno (ó 4 en un parto) 250.

El accesit (Barnum sabia que de estos no los habia) 150.

El niño mas gordo menor de 16 años, 50.

Accesit, 25.

La apariencia interior y exterior del museo ha sido notable. El frente está cubierto con pinturas grotescas de la escuela que precedió á nuestro padre Adán, es decir la caótica. Una sarta de banderas atraviesa á Broadway desde el Museo al Astor House, sin águilas por temor de que se llevasen á algun rapazuelo. Al ver la multitud apiñada frente al edificio hasta la iglesia del lado opuesto de Broadway pudiera decirse que media docena de ciudades nos habian enviado su poblacion. Habia mamás con sus nenes con los dedos llenos de azúcar, y que se limpian, por supuesto, en los trajes de seda de las beldades de la ciudad, mamás que salen atolondradas de los omnibus para caer en manos de estúpidos agentes de policia, con sus retoños en los brazos; jóvenes con sus sombreros aplastados y sus adornos en general muy mal parados, pilluelos que venden



abanicos de caña y quitasoles, rateros que no pueden trabajar, pisaverdes silvestres (del campo), mozos blasés de los clubs de Broadway, delegales de la belleza y de la moda de las calles de Leonard y Merced (¿Cómo los llaman en la Habana?), dos ó tres oficiales de la escuadra del bloqueo del río del E. desembarcados con el objeto de no perder de vista á los filibusteros del Astor-House, Aldermanes, Concejales y muchos miembros de la familia O'Keefe, dos ó tres damas de las que gustaba Matsell, de galantear, y varias otras personas distinguidas que juntas componian la mas turbulenta, zafia y mal criada turba. A las doce se puso en la puerta un agente de policia para impedir la entrada, y las muchachas se deshacian en la calle por ver los nenes de Barnum.

Si ustedes conociesen á Mr. Dusolle, *Herald* y Barnum, que andan siempre por distinto camino procurando el mismo fin, si conociesen á Mr. Dusolle, el cual estaba conduciendo de la mano á las señoras... para fuera! Mr. Dusolle era el cancerbero de Barnum. Con la politica de un Chesterfield, con la galanteria de un Rochester las pasaba hacia fuera, pero al mismo tiempo con la castidad de un José y la austera dignidad de un Bruto se negaba á pasarlas hacia dentro. Una muchacha lo puso en aprieto. Era bonita, perseverante, sabia que no, no siempre significa no,

Porque hay un no cuyo son  
Deja el corazón risueño,  
Un no celeste, halagüeño,  
Sí negacion,

segun D. José Jacinto Milanés, que si los años no me han torcido la memoria es un dulcísimo bardo cubano.—He venido, le decia ella al caballero Dusolle, del campo y muy lejos para ver á los nenes de Mr. Barnum.—Usted no puede por ahora, mi amable señorita, contestaba el almiarado portero..... (¡qué horror!) introductor digo; el edificio está lleno de gente, repleto como un barril de arenques.—Pero yo soy profesora y acabaré muy pronto: no puedo volver.

Por fin entramos. Estábamos en medio de los nenes! Qué bulla! Qué confusion!

Qué chillidos y gemidos,  
y vagidos y vahidos,  
y ruidos  
que impelidos y espellidos,  
sacudidos sin cesar,  
destrozaban los oídos  
y quitaban los sentidos  
al misérrimo mortal.

Y allá en torno  
de la sala  
con un de horno  
ardentísimo calor,  
dos hileras  
de mujeres  
son falderas  
de los seres  
humanados,  
despreciados,

humbuecados,  
barnumados,  
parte intrínseca y estrínseca  
de la raza vanidosa,  
que se llama con razon,  
soberana poderosa  
entre toda la creacion.

Los gorritos y batitas,  
los sombreros y gorritas,  
los haberos y pañales  
(vulgo dichos orinales),  
los botines y las fajas  
y otras muchas zarandajas  
se enseñaban tan desnudas  
de donaire y de belleza,  
que aun nos quedan muchas dudas  
sobre su naturaleza.  
Cual arrulla á un querubín,  
cual lo mima con empeno,  
cual le pone fiero ceño  
porque alguna le hizo ruin,  
cual ofrece una peseta  
á los números de un terno,  
cual lo enviara al mismo infierno  
porque el nene pide...  
cual frunciendo el hosco gesto  
dice al par con un poeta:  
«ay amor, como me has puesto»,  
y le dá con la chancleta,  
cual las manchas en el traje  
lleva impresas é indelebles  
del mas natural «ultraje»  
que hacen les niños endebles....

Cual... mas no acabaria nunca de pintar la escena, que da tristeza por lo humillada que se ve allí la raza del hombre.

Hizo al hombre de Dios la propia mano,  
Que tanto para hacerle fué preciso;  
Hizole de la tierra soberano,  
Mas el humbug de Barnum puerco lo hizo.

Los pobres niños estaban en una especie de jaulas ó pesebres, pues no es otra cosa el entarimado con columnas que se ha hecho en rededor del salon. Medio muertos, jadeando, rojos como una ascua, los infelices no lloraban por falta de alimento; mas parecian estar mareados y como protestando contra la injusticia de su estrella.

Habia muchos y bonitos gemelos, aunque no se puede decir mas, pues ninguno puede llamarse un lindo nene. En las exhibiciones de ganado y en las ferias de caballos se tienen reglas fijas para decidir de la primacia. En las ferias de niños la ingenuity americana no ha inventado con la repugnante farsa el patron ó guia para juzgar de la perfeccion humana. Pero vosotras, juezas de ese campo, beneméritas Mrs. Trall, Genin (Mrs., no el sombrero), Mrs. Leland, decid: ¿será el premio de un niño como el de una vaca, es decir, al que tenga mas cantidad de carne y menos de hueso? ó será como en las ferias de caballos, todo sangre y hueso hasta ser trasparente? La prensa está esperando vuestro fallo! El mundo ignora lo que vosotras y Barnum sabeis!



La mayor parte de las piezas de carne humana exhibidas son del campo ó irlandesas de las familias recién-llegadas.

El hombre ha solemnizado el triunfo de Barnum, la sociedad *dicese* que lo ha rechazado; pero atengámonos á los hechos. Barnum tiene los bolsillos llenos de dinero, y á la una de la tarde aparece en la puerta del museo un anuncio así concebido: *No hay mas entradas por hoy: el edificio está lleno.*

*¡Hurrah for the Baby Show!*

PETER HICKS.

LA DOCTORA.—Piense cada lectora en los apuros y trances en que la pone una entrevista con el médico, aunque sea viejo y de confianza, y piense que hay personas del sexo débil que se han dejado morir antes que tener una conferencia con el doctor, y comprenderá porque Mrs. Clarke, vecina de Boston, luego que se encontró viuda se puso á estudiar medicina. Habiendo recibido todos los grados en Cleveland, se ha ido á París para perfeccionarse en su profesion. ¡Cuán grato no será á las muchachas cuando venga Mrs. Clarke con toda la ciencia de los grandes profesores ponerse en sus manos para todo desarreglo del sistema físico, y verse tratadas por una señora de esquisita educacion y modales elegantes, vestida á la moda y hablando latin y griego! Los varones que murmuran de los derechos de la mujer bien se conoce que no han sido jamás doncellas pudorosas.

## A ELIA.

Mi lira canta la ternura sola:  
Apolo me la dió, Venus templóla.

CADALSO.

Te escribo versos, Amira,  
con fuego del corazon,  
porque mi mente delira  
cuando tu belleza admira  
ideal de mi pasión.

Tómalos ya, vida mia,  
y con ellos mi existir,  
y no apettides falsia  
á las voces de ambrosia  
que á tu lado sé decir.

Si me tuvieras cariño  
constante me habías de ver,  
y delirante cual niño,  
con ardiente desaliño  
morirme por ti, mujer.

Pues en tus brazos muriendo

estuviera yo mejor  
que por el mundo sufriendo,  
con fatal tristeza viendo  
tu enojoso desamor.

(Remitido.)

RIGOLETTO BUFONADA.

## RECUERDOS.

Permite, noche oscura y silenciosa,  
A un náufrago infeliz de aquesta vida  
En medio de su pena horrascosa  
Que yace en tus tinieblas escondida,  
Permitele que do la sien reposa  
Acaricie su mente enristecida,  
Tiempos dichosos que quizás el mundo  
Arrojó para siempre en el profundo.

¡Salve, momento de placer y encanto,  
Cuando en los brazos del festin dormía  
Y el hórrido dolor con negro espanto  
A mi lado llegar no se atrevía!  
¡Salve, espíritu dulce y sacrosanto  
Que con goces al alma me oprimía!  
Ya que el ropaje de la pena muerdo  
Deja por hoy que tenga tu recuerdo.

Vuela allí donde corre el Manzanares  
Mi vista juvenil con ansia loca,  
Reproduzca mi mente los azares  
En este pueblo de estrechez no poca;  
Déjame recordar en los lugares  
El aire de la corte que sofoca  
Quemando de placer nuestras megillas  
En un caos de nuevas maravillas.

Yo veré de mi vida lo pasado  
Por óptico cristal de cien colores,  
Y si miro el cristal mas enlutado  
No hallaré del presente los horrores;  
Me veré de placer encenagado  
Todo cubierto de purpúreas flores,  
Por Apolo y Tersicore adormido  
En los regios salones de Cupido.

O bien en licenciosas bacanales  
Pidiendo para Venus fuerza á Baco,  
Con la sien reclinada en las vestales  
Que pudieran llamárseles del tacho,  
Al rumor de las risas mundanales  
Ya en vaso cristalino, ya en opaco,  
Apurar de la vid el dulce jugo  
Para sentir despues su ardiente yugo.

Pero ¡todo pasó! negra fortuna  
Me destierra á la vida acompasada  
Para contar las horas una á una,  
Las horas que al pasar no dejan nada.  
Ah! cuándo verá el sol, cuándo la luna



Mi vista nuevamente aletargada  
Bajo el azul y abovedado cielo  
Que vertió sobre mi tanto consuelo.

(Remitido.)

RIGOLETTO BUFONALA.

## A UNA ROSA GALANA.

Fresca y encendida flor,  
halagada por la brisa,  
yo contemplo tu sonrisa,  
yo aspiro tu suave olor.

Las aves con dulces trinos  
aplauden tu lozanía,  
y yo también, rosa mía,  
te profeso ardiente amor.

Mas ¡ay! aunque eres tan bella  
yo en tu cariño no fio,  
que mas bello era el bien mio  
y no obstante... me olvidó.

(Remitido.)

A. D. BÁRCENA.

## Solucion al logogrifo inserto en el número anterior.

Presumo, lector querido,  
que ya mi *todo* sabrás,  
mas, sin embargo, permíteme  
que vuelva de él á tratar  
por si acaso has encontrado  
alguna dificultad.

Es mi *todo*, *sacerdote*:  
está claro, me dirás;  
muy bien: mas ahora el análisis  
de esta dición seguirás.

Sara fué la tierna esposa  
del patriarca Abraham.

Aser el décimo nieto  
del venerable Isaac.

Set tercer hijo que tuvo  
nuestro primer padre Adán;

una mística doctora  
fué *Teresa* celestial.

La era usada en los cronólogos  
desde tiempo inmemorial,

para distinguir las épocas  
desde la creacion acá:

el *ateo* niega á Dios,  
el *catre* brinda á descansar,

el *dote* busca el que es avaro  
cuando se quiere casar,

el *lo caro* nunca es barato,

lo *sacro* impuro no está,  
el *asco* á náuseas escita,  
y *do* es nota musical,  
*cera* fabrica la abeja,  
y la vende el sacristán,  
*ora* adverbio disyuntivo,  
y *sardo* se llamará  
al natural de Cerdeña,  
el *cero* nada valdrá  
si á la izquierda lo colocas;  
el *cadete* es militar,  
un *arte* escribió Nebrija  
para el latín estudiar;  
*Creso* fué un rey opulento  
como en la historia verás;  
era el *César* en lo antiguo  
la suprema autoridad,  
*arco* es preciso al violin  
si lo queremos tocar;  
y el *taco* es indispensable  
para jugar al billar.

A. D. BÁRCENA.

## CHARADA.

Mi *primera* duplicada  
te da con exactitud  
un fruto no producido  
en este suelo andaluz.  
Antepuesta mi *segunda*  
á mi *primera* ¡Jesus!  
un animal significan  
feísimo cual ningún.  
A un amante que esperase  
con vivísima inquietud  
la sentencia de amor grata  
de su adorado querub,  
al escuchar mi *tercera*  
podría darle un patatus.  
Y aunque digas, lector caro,  
que soy un grande avestruz  
he de callarme mi *todo*  
pues quiero lo aciertes tú.

M. CRUELLS.

**LA MODA** se publica todos los Domingos.  
Con el primer número de cada mes, recibirán los  
Sres. suscritores una lámina litografiada de figuri-  
nes, dibujos de crochet, ó una hoja grande de pa-  
trones, etc.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

En Cádiz; REVISTA MÉDICA, plaza de la Constitucion,  
número 11.

• LIBRERIA ESPAÑOLA, calle de Guaneros,  
número 56.

En S. Fernando: D. Juan Alvarez, Librería Es-  
pañola.

Ayuntamiento de Madrid

Imprenta de la REVISTA MEDICA, á cargo de D. Juan B. de Gaona, plaza de la Constitucion, n.º 11.